

# EVANGELIOS APÓCRIFOS

Traducción: Edmundo González Blanco

Editorial  Creación

Si este libro le ha gustado y desea que le informemos periódicamente de nuestras novedades, escribanos y atenderemos su petición gustosamente.

© de la presente edición:•

Editorial Creación

Jaime Marquet, 9

28200 - San Lorenzo de El Escorial

(Madrid)

Tel.: 91 890 47 33

E-mail: [oficina@editorialcreacion.com](mailto:oficina@editorialcreacion.com)

[www.editorialcreacion.com](http://www.editorialcreacion.com)

Diseño de portada: Mejiel

Introducción y comentarios: Grupo Creación

Primera edición: Mayo de 2008

ISBN: 978-84-95919-21-2

Depósito Legal: M-19823-2008

*Printed in Spain*

Impreso en España por ELECE Industria Gráfica S.L.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

# ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| Introducción .....  | 7   |
| El Protoevangelio de Santiago .....   | 11  |
| El Evangelio del Pseudo-Mateo .....   | 25  |
| El Evangelio de la Natividad de María .....   | 55  |
| El Evangelio de Santo Tomás .....   | 63  |
| Historia de la Infancia de Jesús según Santo Tomás .....  | 71  |
| El Evangelio Árabe de la Infancia.....  | 81  |
| El Evangelio Armenio de la Infancia .....   | 113 |
| El Evangelio de Nicodemo.....   | 221 |
| El Evangelio de San Pedro.....  | 253 |
| El Evangelio de la Venganza del Salvador .....  | 259 |
| El Evangelio de la Muerte de Pilatos .....  | 269 |
| El Evangelio Cátaro del Pseudo Juan .....   | 273 |
| Historia Copta de José el Carpintero.....   | 281 |
| Historia Árabe de José el Carpintero.....   | 296 |
| Tránsito de la Bienaventurada Virgen María.....   | 309 |
| Tránsito de la bienaventurada Virgen María<br>según la versión de Vicente De Beauvais.....                                      | 337 |
| Tránsito de la bienaventurada Virgen María<br>según la versión de Dulaurier.....  | 340 |
| Correspondencia Apócrifa entre Jesús y y Abgaro, Rey de Edesa....   | 343 |
| Fragmento del Evangelio de San Bernabé .....  | 347 |
| Fragmento del Evangelio de San Bartolomé.....   | 351 |
| Fragmento del Evangelio de San Felipe.....  | 355 |
| Fragmento del Evangelio de los Ebionitas.....   | 357 |
| Fragmento del Evangelio de los Egipcios.....  | 359 |
| Sentencias atribuidas a Jesús por los Padres de la Iglesia,<br>y que constaban en los Evangelios, cuyo texto se ha perdido..... | 363 |
| El Evangelio de Taciano.....  | 367 |
| El Evangelio de Ammonio .....   | 501 |
| El Evangelio de Valentino .....   | 523 |



## INTRODUCCIÓN

La palabra «Evangelio» proviene del griego y se traduce por «Buena Nueva». Se denominan así todos los escritos que narran la historia de la vida de Jesús de Nazaret.

En los primeros tiempos del cristianismo se formaron comunidades donde se transmitía de forma oral la historia de Cristo y sus enseñanzas. Estos relatos procedían de los testimonios directos de los que habían vivido a su lado, esto es, de los apóstoles. Más tarde esas tradiciones orales se pusieron por escrito, surgiendo de esta forma los evangelios que, en principio, iban destinados al uso en las comunidades cristianas.

Los evangelios se dividen en canónicos y apócrifos.

Los canónicos son los que reconoce la Iglesia y que transmiten de forma auténtica la tradición apostólica. Como su nombre indica, pertenecen al canon bíblico, que son el conjunto de libros que la tradición judeocristiana considera que están inspirados por Dios.

Son cuatro: El Evangelio de San Mateo, el Evangelio de San Marcos, el Evangelio de San Lucas y el Evangelio de San Juan. De éstos, los tres primeros se denominan sinópticos porque pueden ser leídos en paralelo sin notables diferencias. No así el Evangelio de San Juan, que es bastante diferente a los tres. De hecho, fue considerado apócrifo durante algún tiempo.

No se sabe a ciencia cierta en qué momento histórico los cuatro evangelios pasaron a formar parte del canon, pero hay testimonios como el *Fragmento Muratoriano* o la obra *Adversus haereses* de San Ireneo de Lyon, que hacen pensar que había bastante consenso para incluirlos dentro del canon entre el año 150 y 200 d.C. No obstante, la noticia de su inclusión definitiva en él se produjo a finales del siglo IV, con la exclusión de todos los demás evangelios. Pero fue en el Concilio de Trento (1545-1563) donde se presentó la lista oficial de

libros del Nuevo Testamento, que serían en adelante considerados como dogma.

Desde este momento quedaron excluidos definitivamente del canon todos los evangelios llamados apócrifos.

Entre los criterios de esta selección figura el de que los canónicos fueron escritos en época apostólica, o sea, cuando vivían los apóstoles o sus mismos discípulos, mientras que de los apócrifos no se tiene tanta certeza. No obstante, los evangelios apócrifos surgieron en los primeros siglos de la iglesia, pues ya se les cita hacia el año 150 d. C., pero no gozaron de la garantía que ofrecían los canónicos, pues algunos contenían doctrinas contrarias a la enseñanza apostólica. Ahora bien, hay evangelios apócrifos que han gozado de la simpatía y admiración de los padres de la iglesia. Y, sobre todo, no se puede negar la influencia que han ejercido en la tradición eclesiástica a través de los siglos.

La palabra “Apócrifo” proviene del griego y significa “oculto, escondido, secreto”. Parece ser que algunos cristianos le dieron este nombre porque, según decían, contenían enseñanzas ocultas de Jesús que iban destinadas a los iniciados. Más tarde, sin embargo, la palabra apócrifo adquirió la connotación de “falso, desautorizado, origen dudoso”, sobre todo entre los miembros de la Iglesia.

Actualmente las opiniones están divididas. Hay grupos que comparten las doctrinas de algunos textos apócrifos y otros los rechazan como falsos e inventados, pero no cabe ninguna duda de que su lectura y estudio arrojan bastante luz sobre la época de Cristo, el origen del cristianismo y su pensamiento inicial.

Podemos decir que, gracias a que estos textos fueron escritos y conservados, hoy tenemos un cuadro más completo y menos parcial de los primeros siglos de la era cristiana. También podremos comprobar la superioridad de los canónicos con respecto a algunos apócrifos. Pero no entenderemos por qué fueron rechazados otros que a nosotros nos parecerán tan verdaderos y rigurosos como los canónicos.

Existen varios tipos de evangelios apócrifos:

1. *Apócrifos de la Natividad*, como por ejemplo, «El Protoevangelio de Santiago»,

«El Evangelio del pseudo Mateo» y «El Evangelio de la Natividad de María».

2. *Apócrifos de la Infancia*, como «El Evangelio de Santo Tomas» y «El Evangelio árabe de la infancia».

3. *Apócrifos de la pasión, bajada a los infiernos y resurrección de Jesús*, como «El Evangelio de San Pedro» y «El Evangelio de Nicodemo».

4. *Apócrifos gnósticos*, como «El Evangelio de Valentino».

Los textos presentados en esta edición pertenecen a uno u otro de los cuatro tipos anteriores y estamos seguros de que el lector encontrará en ellos verdaderas joyas, tanto históricas como espirituales, que le enriquecerán enormemente. Le invitamos, pues, a hacer un recorrido por estas maravillosas páginas que nos ha legado la antigüedad cristiana y a disfrutarlas con provecho.



# EL PROTOEVANGELIO DE SANTIAGO

## COMENTARIO

El autor del Protoevangelio de Santiago se centra en los acontecimientos que, supuestamente, tuvieron lugar desde la adolescencia de la Virgen María hasta el nacimiento de Jesús.

El título con el que es conocido en la actualidad fue acuñado por primera vez por el humanista francés Guillermo Postel, quien hizo una traducción latina de este evangelio. Postel, al ver que era leído con frecuencia en diversas iglesias de Oriente, creyó que se trataba de un evangelio canónico y lo tomó por el prólogo del evangelio de San Marcos. Esta idea no es descabellada, pues la narración, si se antepone a dicho evangelio, parece llenar un hueco que le falta al contarnos infinidad de detalles de los acontecimientos anteriores al nacimiento de Jesús, principalmente de María y José. Sin embargo, Orígenes lo conocía por el nombre de “Libro de Santiago”, el cual algunos autores creen más apropiado.

El supuesto autor del texto es Santiago el Menor, hermano del Señor, aunque en realidad no sabemos quien fue, ya que puede haber sido firmado con este nombre para dar mayor credibilidad a su relato.

La antigüedad del texto no se sabe con exactitud, pero muy probablemente fue escrito hacia el año 150 de nuestra Era.

El texto consta, principalmente, de tres partes bien definidas: 1º Cuenta la vida de María (remontándose hasta sus padres y citando, incluso, sus nombres: Joaquín y Ana) hasta el nacimiento de Jesús. 2º El nacimiento de Jesús y todo lo milagroso que sucede a su alrededor. 3º La matanza de los Inocentes y El asesinato de Zacarías.

Un libro que, sin duda, ha ejercido una influencia enorme en la sociedad a través de todos los tiempos.

\*\*\*

### *CAPÍTULO I: DOLOR DE JOAQUÍN*

1. Consta en las historias de las doce tribus de Israel que había un hombre llamado Joaquín, rico en extremo, el cual aportaba ofrendas dobles, diciendo: El excedente de mi ofrenda será para todo el pueblo, y lo que ofrezca en expiación de mis faltas será para el Señor, a fin de que se me muestre propicio.

2. Y, habiendo llegado el gran día del Señor, los hijos de Israel aportaban sus ofrendas. Y Rubén se puso ante Joaquín, y le dijo: No te es lícito aportar tus ofrendas el primero, porque no has engendrado, en Israel, vástago de posteridad.

3. Y Joaquín se contristó en gran medida, y se dirigió a los archivos de las doce tribus de Israel, diciéndose: Veré en los archivos de las doce tribus si soy el único que no ha engendrado vástago en Israel. E hizo perquisiciones, y halló que todos los justos habían procreado descendencia en Israel. Mas se acordó del patriarca Abraham, y de que Dios, en sus días postrimeros, le había dado por hijo a Isaac.

4. Y Joaquín quedó muy afligido, y no se presentó a su mujer, sino que se retiró al desierto. Y allí plantó su tienda, y ayunó cuarenta días y cuarenta noches, diciendo entre sí: No comeré, ni beberé, hasta que el Señor, mi Dios, me visite, y la oración será mi comida y mi bebida.

### *CAPÍTULO II: DOLOR DE ANA*

1. Y Ana, mujer de Joaquín, se deshacía en lágrimas, y lamentaba su doble aflicción, diciendo: Lloraré mi viudez, y lloraré también mi esterilidad.

2. Y, habiendo llegado el gran día del Señor, Judith, su sierva, le dijo: ¿Hasta cuándo este abatimiento de tu corazón? He aquí llegado el gran día del Señor, en que no te es lícito llorar. Mas toma este velo, que me ha dado el ama del servicio, y que yo no puedo ceñirme, porque soy una sierva, y él tiene el signo real.

3. Y Ana dijo: Apártate de mi lado, que no me pondré eso, porque el Señor me ha humillado en gran manera. Acaso algún perverso te ha dado ese velo, y tú vienes a hacerme cómplice de tu falta. Y Judith respondió: ¿Qué mal podría desearte, puesto que el Señor te ha herido de esterilidad, para que no des fruto en Israel?

4. Y Ana, sumamente afligida, se despojó de sus vestidos de duelo, y se lavó la cabeza, y se puso su traje nupcial, y, hacia la hora de nona, bajó al jardín, para pasearse. Y vio un laurel, y se colocó bajo su sombra, y rogó al

Señor, diciendo: Dios de mis padres, bendíceme, y acoge mi plegaria, como bendijiste las entrañas de Sara, y le diste a su hijo Isaac.

### *CAPÍTULO III: TRENOS DE ANA*

1. Y, levantando los ojos al cielo, vio un nido de gorriones, y lanzó un gemido, diciéndose: ¡Desventurada de mí! ¿Quién me ha engendrado, y qué vientre me ha dado a luz? Porque me he convertido en objeto de maldición para los hijos de Israel, que me han ultrajado y expulsado con irrisión del templo del Señor.

2. ¡Desventurada de mí! ¿A quién soy semejante? No a los pájaros del cielo, porque aun los pájaros del cielo son fecundos ante ti, Señor.

3. ¡Desventurada de mí! ¿A quién soy semejante? No a las bestias de la tierra, porque aun las bestias de la tierra son fecundas ante ti, Señor.

4. ¡Desventurada de mí! ¿A quién soy semejante? No a estas aguas, porque aun estas aguas son fecundas ante ti, Señor.

5. ¡Desventurada de mí! ¿A quién soy semejante? No a esta tierra, porque aun esta tierra produce fruto a su tiempo, y te bendice, Señor.

### *CAPÍTULO IV: LA PROMESA DIVINA*

1. Y he aquí que un ángel del Señor apareció, y le dijo: Ana, Ana, el Señor ha escuchado y atendido tu súplica. Concebirás, y parirás, y se hablará de tu progenitura en toda la tierra. Y Ana dijo: Tan cierto como el Señor, mi Dios, vive, si yo doy a luz un hijo, sea varón, sea hembra, lo llevaré como ofrenda al Señor, mi Dios, y permanecerá a su servicio todos los días de su vida.

2. Y he aquí que dos mensajeros llegaron a ella, diciéndole: Joaquín tu marido viene a ti con sus rebaños. Porque un ángel del Señor ha descendido hasta él, diciéndole: Joaquín, Joaquín, el Señor ha oído y aceptado tu ruego. Sal de aquí, porque tu mujer Ana concebirá en su seno.

3. Y Joaquín salió, y llamó a sus pastores, diciendo: Traedme diez cordeiros sin mácula, y serán para el Señor mi Dios; y doce terneros, y serán para los sacerdotes y para el Consejo de los Ancianos; y cien cabritos, y serán para los pobres del pueblo.

4. Y he aquí que Joaquín llegó con sus rebaños, y Ana, que lo esperaba en la puerta de su casa, lo vio venir, y, corriendo hacia él, le echó los brazos al cuello, diciendo: Ahora conozco que el Señor, mi Dios, me ha colmado de bendiciones; porque era viuda, y ya no lo soy; estaba sin hijo, y voy a con-

cebir uno en mis entrañas. Y Joaquín guardó reposo en su hogar aquel primer día.

### *CAPÍTULO V: • CONCEPCIÓN DE MARÍA*

1. Y, al día siguiente, presentó sus ofrendas, diciendo entre sí de esta manera: Si el Señor Dios me es propicio, me concederá ver el disco de oro del Gran Sacerdote. Y, una vez hubo presentado sus ofrendas, fijó su mirada en el disco del Gran Sacerdote, cuando éste subía al altar, y no notó mancha alguna en sí mismo. Y Joaquín dijo: Ahora sé que el Señor me es propicio, y que me ha perdonado todos mis pecados. Y salió justificado del templo del Señor, y volvió a su casa.

2. Y los meses de Ana se cumplieron, y, al noveno, dio a luz. Y preguntó a la partera: ¿Qué he parido? La partera contestó: Una niña. Y Ana repuso: Mi alma se ha glorificado en este día. Y acostó a la niña en su cama. Y, transcurridos los días legales, Ana se lavó, dio el pecho a la niña, y la llamó María.

### *CAPÍTULO VI: • FIESTA DEL PRIMER AÑO*

1. Y la niña se fortificaba de día en día. Y, cuando tuvo seis meses, su madre la puso en el suelo, para ver si se mantenía en pie. Y la niña dio siete pasos, y luego avanzó hacia el regazo de su madre, que la levantó, diciendo: Por la vida del Señor, que no marcharás sobre el suelo hasta el día que te lleve al templo del Altísimo. Y estableció un santuario en su dormitorio, y no le dejaba tocar nada que estuviese manchado, o que fuese impuro. Y llamó a las hijas de los hebreos que se conservaban sin mancilla, y que entretenían a la niña con sus juegos.

2. Y, cuando la niña llegó a la edad de un año, Joaquín celebró un gran banquete, e invitó a él a los sacerdotes y a los escribas y al Consejo de los Ancianos y a todo el pueblo israelita. Y presentó la niña a los sacerdotes, y ellos la bendijeron, diciendo: Dios de nuestros padres, bendice a esta niña, y dale un nombre que se repita siglos y siglos, a través de las generaciones. Y el pueblo dijo: Así sea, así sea. Y Joaquín la presentó a los príncipes de los sacerdotes, y ellos la bendijeron, diciendo: Dios de las alturas, dirige tu mirada a esta niña, y dale una bendición suprema.

3. Y su madre la llevó al santuario de su dormitorio, y le dio el pecho. Y Ana entonó un cántico al Señor Dios, diciendo: Elevaré un himno al Señor mi Dios, porque me ha visitado, y ha alejado de mí los ultrajes de mis ene-

migos, y me ha dado un fruto de su justicia a la vez uno y múltiple ante Él. ¿Quién anunciará a los hijos de Rubén que Ana amamanta a un hijo? Sabed, sabed, vosotras las doce tribus de Israel, que Ana amamanta a un hijo. Y dejó reposando a la niña en el santuario del dormitorio, y salió, y sirvió a los invitados. Y, terminado el convite, todos salieron llenos de júbilo, y glorificando al Dios de Israel.

### *CAPÍTULO VII: •CONSAGRACIÓN DE MARÍA EN EL TEMPLO*

1. Y los meses se sucedían para la niña. Y, cuando llegó a la edad de dos años, Joaquín dijo: Llevémosla al templo del Señor, para cumplir la promesa que le hemos hecho, no sea que nos la reclame, y rechace nuestra ofrenda. Y Ana respondió: Esperemos al tercer año, a fin de que la niña no nos eche de menos. Y Joaquín repuso: Esperemos.

2. Y, cuando la niña llegó a la edad de tres años, Joaquín dijo: Llamad a las hijas de los hebreos que estén sin mancilla, y que tome cada cual una lámpara, y que estas lámparas se enciendan, para que la niña no vuelva atrás, y para que su corazón no se fije en nada que esté fuera del templo del Señor. Y ellas hicieron lo que se les mandaba, hasta el momento en que subieron al templo del Señor. Y el Gran Sacerdote recibió a la niña, y, abrazándola, la bendijo, y exclamó: El Señor ha glorificado tu nombre en todas las generaciones. Y en ti, hasta el último día, el Señor hará ver la redención por Él concedida a los hijos de Israel.

3. E hizo sentarse a la niña en la tercera grada del altar, y el Señor envió su gracia sobre ella, y ella danzó sobre sus pies y toda la casa de Israel la amó.

### *CAPÍTULO VIII: PUBERTAD DE MARÍA*

1. Y sus padres salieron del templo llenos de admiración, y glorificando al Omnipotente, porque la niña no se había vuelto atrás. Y María permaneció en el templo del Señor, nutriéndose como una paloma, y recibía su alimento de manos de un ángel.

2. Y, cuando llegó a la edad de doce años, los sacerdotes se congregaron, y dijeron: He aquí que María ha llegado a la edad de doce años en el templo del Señor. ¿Qué medida tomaremos con ella, para que no mancille el santuario? Y dijeron al Gran Sacerdote: Tú, que estás encargado del altar, entra y ruega por María, y hagamos lo que te revele el Señor.

3. Y el Gran Sacerdote, poniéndose su traje de doce campanillas, entró en el Santo de los Santos, y rogó por María. Y he aquí que un ángel del Señor se le apareció, diciéndole: Zacarías, Zacarías, sal y reúne a todos los viudos del pueblo, y que éstos vengan cada cual con una vara, y aquel a quien el Señor envíe un prodigio, de aquel será María la esposa. Y los heraldos salieron, y recorrieron todo el país de Judea, y la trompeta del Señor resonó, y todos los viudos acudieron a su llamada.

### *CAPÍTULO IX: JOSÉ, GUARDIÁN DE MARÍA*

1. Y José, abandonando sus herramientas, salió para juntarse a los demás viudos, y, todos congregados, fueron a encontrar al Gran Sacerdote. Éste tomó las varas de cada cual, penetró en el templo, y oró. Y, cuando hubo terminado su plegaria, volvió a tomar las varas, salió, se las devolvió a sus dueños respectivos, y no notó en ellas prodigio alguno. Y José tomó la última, y he aquí que una paloma salió de ella, y voló sobre la cabeza del viudo. Y el Gran Sacerdote dijo a José: Tú eres el designado por la suerte, para tomar bajo tu guarda a la Virgen del Señor.

2. Mas José se negaba a ello, diciendo: Soy viejo, y tengo hijos, al paso que ella es una niña. No quisiera servir de irrisión a los hijos de Israel. Y el Gran Sacerdote respondió a José: Teme al Señor tu Dios, y recuerda lo que hizo con Dathan, Abiron y Coré, y cómo, entreabierta la tierra, los sumió en sus entrañas, a causa de su desobediencia. Teme, José, que no ocurra lo mismo en tu casa.

3. Y José, lleno de temor, recibió a María bajo su guarda, diciéndole: He aquí que te he recibido del templo del Señor, y que te dejo en mi hogar. Ahora voy a trabajar en mis construcciones, y después volveré cerca de ti. Entretanto, el Señor te protegerá.

### *CAPÍTULO X: EL VELO DEL TEMPLO*

1. Y he aquí que los sacerdotes se reunieron en consejo, y dijeron: Hagamos un velo para el templo del Señor. Y el Gran Sacerdote dijo: Traedme jóvenes sin mancilla de la casa de David. Y los servidores fueron a buscarlas, y encontraron siete jóvenes. Y el Gran Sacerdote se acordó de María, y de que era de la tribu de David, y de que permanecía sin mancilla ante Dios. Y los servidores partieron, y la trajeron.